

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 13, capítulo CCLXXX

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
Jaime Olveda

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 13, capítulo CCLXXX

**Anotado y revisado por
Jaime Olveda
(El Colegio de Jalisco)**

Capítulo CCLXXX

Diversos sucesos en Chiapas, Nuevo León y Tamaulipas

Agosto a diciembre de 1868

CAPÍTULO CCLXXX

DIVERSOS SUCESOS EN CHIAPAS, NUEVO LEÓN Y TAMAULIPAS

Agosto a diciembre de 1868

Ángel Albino Corzo, que tan meritoria actuación desempeñó en el estado de Chiapas durante la Guerra de Reforma y el inicio de la lucha contra el invasor y el Imperio, fue desplazado en el liderato por José Pantaleón Domínguez, iniciándose una pugna que dividió a los patriotas chiapanecos en estériles luchas internas.

Después del triunfo de la República, se consolidó la situación de Domínguez al resultar elegido gobernador del estado. Desafortunadamente, Corzo no quedó satisfecho y conspiró contra el régimen local.

El gobernador Domínguez informa con detalle a Juárez, el 16 de agosto, sobre la sorda conspiración de Corzo, que se anunció estallaría en subversión en junio, lo que no ocurrió; pero ha logrado precisar las recientes actividades de un agente de Corzo, que ha sido aprehendido, continuándose las investigaciones.

Por esos mismos días, un amigo de Juárez, el Sr. Juan Avendaño, lo invita a que apadrinara el bautismo de su hija. Juárez aceptó, habiendo designado como su representante al gobernador Domínguez. El 13 de agosto tuvo lugar la ceremonia, participando además la esposa de Domínguez.

Algunas señoras de Tuxtla trataron de intimidar a la Sra. Avendaño, divulgando el rumor de que el sacerdote no aceptaría la presencia del gobernador Domínguez como representante de Juárez.

Afortunadamente no puso obstáculo alguno y, según relato de Domínguez, en carta del 17 de agosto, no sólo se le admitió, sino "que el

propio cura hizo de su parte cuanto pudo para darle mayor solemnidad, habiendo exigido antes la constancia de haber hecho el registro correspondiente en el juzgado del Estado Civil".

El sacerdote le informó al gobernador que "había consultado a sus prelados la conducta que debería observar" y que le fue resuelto que aceptara a Domínguez como representante de Juárez y "que, por parte de la Iglesia, se hiciera cuanto fuera posible para solemnizar el acto del bautismo;. . ." El gobernador considera que este proceder, y en general la actitud de cooperación con el Registro Civil, es consecuencia de la circular de 20 de julio anterior, que ya hemos examinado.

Juárez comenta esos sucesos al contestar a José Pantaleón Domínguez y al referirse a "los pormenores grotescos de las beatas de por allá" expresa que "todavía hay entre nosotros mucha gente que, dominada por el clero, se resiste a aceptar los principios conquistados por la Reforma; pero ya irán entrando por el buen camino quieran o no quieran y un día llegará en que sólo como recuerdo existan esas preocupaciones absurdas del fanatismo y de la ignorancia".

Fue muy optimista Juárez; pues después de un siglo, hay todavía en México personas fanáticas e ignorantes que continúan actuando como las beatas del incidente de Chiapas.

Al mes siguiente, José Pantaleón Domínguez informa de un conato de asesinato en su contra, que fue descubierto casualmente, pero que permitió averiguar que había sido instigado por Ángel Albino Corzo.

Por desgracia, los temores de Domínguez se confirmaron y el 1º de noviembre estalló un movimiento armado subversivo que, capitaneado por Corzo, fracasó porque no tuvo eco y además no pudieron llegarle de Guatemala armas y filibusteros enganchados, pues el gobierno del país vecino aprehendió al principal agente que se había enviado.

Juárez, al anotar al calce su comentario, lo estimula al escribir: "Confío en su actividad y acierto para esperar que pronto quede completamente establecida la paz".

A mediados de diciembre le avisa a Juárez que Corzo ha huido a Tehuantepec. También comunica que en la parte oaxaqueña del Istmo se

gesta un movimiento para proclamar "una República de Oriente compuesta de los estados de Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco y Yucatán, cuyo Presidente debe ser don Porfirio Díaz". Esto intriga a Juárez, quien anota al calce: "Que de lo que le dicen de Tehuantepec, esté a la mira y me diga lo más que vaya sabiendo".

Pasemos ahora a un rumbo opuesto del país, el noreste, donde el Gral. Juan N. Cortina, en franca actitud de apoyo al Gobierno federal y al local, encabezado por Juan José de la Garza,¹ escribe el 17 de noviembre a Juárez desde Ciudad Victoria, explicándole la forma en que está cooperando para combatir a los bandoleros y contribuir a que Tamaulipas logre la paz.

Desde que se le movilizó al noreste, se le dieron instrucciones de ponerse a las órdenes del Gral. Mariano Escobedo, lo que cumple y se lo avisa a Juárez el 20 de noviembre. En cartas posteriores, del 14 de diciembre y 4 de enero, se destacan su actividad y buenas relaciones con el Gral. Escobedo.

El gobernador de Nuevo León hace saber al Presidente que un lugarteniente de Quiroga, llamado Cenobio Díaz, se había sublevado en Villa del Carmen, pero que fuerzas bajo su mando directo habían logrado sofocar el movimiento en tres días. Pide también que se le haga efectivo el subsidio acordado por el Congreso para combatir a las tribus indígenas salvajes.

El Gral. Escobedo, por su parte, se muestra optimista y el 2 de diciembre ofrece a Juárez que en el curso del mes podrá comunicar "la destrucción de las partidas grandes", para continuar persiguiendo a las pequeñas gavillas.

Juárez se apresura a felicitar al Gral. Treviño el 5 de diciembre y, a su vez, el gobernador de Nuevo León, agradecido por "la inmerecida felicitación", ratifica su decisión de "sostener en cuanto esté de mi parte —dice— el actual sistema de gobierno bajo el cual vivimos".

¹ Salvado el problema político interno, tomó posesión, como gobernador constitucional de Tamaulipas, el 1º de agosto.

Un grupo de bandoleros estadounidenses de color asaltó el 18 de diciembre el poblado de Clarksville, situado en territorio del país vecino, frente a Bagdad. Gracias al auxilio del resguardo aduanal mexicano de este puerto, fueron rechazados los asaltantes, evitándose el saqueo de la población. Muy satisfecho el Gral. Treviño comunica lo anterior a Juárez, y agrega que la autoridad militar de Brownsville cruzó la frontera para dar las gracias al comandante militar en Matamoros "por el oportuno y eficaz auxilio prestado por el resguardo mexicano".

Con el deseo de evitar toda posibilidad de que prosperen los propósitos de algunos revoltosos que pretenden alterar la paz en Durango y el noreste, Juárez escribe al Gral. Jesús González Herrera pidiéndole su cooperación.

Se cruza la carta anterior con una comunicación de este militar, pretendiendo refutar cargos que supone se le hacen, especialmente por parte del gobernador de Durango, Francisco Gómez Palacio. Juárez le contesta negando que el Gobierno de Durango lo ataque, y además le da un amplio voto de confianza al escribir al calce de su carta: "Nada he creído porque le tengo suma confianza en su lealtad, y cuento con él para sofocar cualquier motín que estalle".

El bandidaje que asuela a Tamaulipas llega al extremo de ahorcar a un hermano del gobernador, quien se lo comunica a Juárez con dolor, pero a la vez con serenidad. Ahora le preocupa más combatir a los bandidos que actúan con supuesta bandera de rebeldes y pide al gobierno federal se cubran los haberes de las tropas del Gral. Cortina, en tanto que el gobierno de Tamaulipas sostendrá a la guardia nacional.

Cierra este capítulo la buena noticia que el Gral. Treviño trasmite a Juárez: "El 29 de diciembre las tropas federales lograron derrotar el núcleo principal de las fuerzas de Servando Canales, que continúa en Texas, viendo los toros desde la barrera".

ÁNGEL ALBINO CORZO AGITANDO EN CHIAPAS

Chiapa, agosto 16 de 1868

Sr. Presidente Lic. don Benito Juárez
México

Muy respetado señor y amigo mío:

Desde a fines del mes de marzo último comenzó a correr aquí el rumor de que había una conspiración contra el orden y paz pública, regentada por don Ángel Albino Corzo, la cual se decía que debía estallar en junio. Este gobierno, por la vaguedad del rumor, no le dio asenso y se limitó a dictar algunas medidas de precaución.

A mediados del expresado mes, sin embargo, se denunció al jefe político de este departamento, que en ciertas casas de esta misma ciudad se observaba en algunas noches la reunión sospechosa de algunos hombres que habían figurado al lado del citado don Ángel en la revolución que promovió en septiembre de 1866; se mandó hacer sobre esto una averiguación y no pudo esclarecerse bien el hecho; pero el resultado de las diligencias no dejó tampoco destruidas las sospechas sino más bien dio motivo para que éstas fueran más vehementes y, posteriormente, se denunció a este gobierno que don Pedro Farrera, como agente del precitado don Ángel Albino Corzo, había estado en el mes de julio anterior en el pueblo de Ocozocoautla, donde uno y otro tienen parientes, a procurarse prosélitos para una revolución. Sobre este hecho se sigue actualmente la averiguación que corresponde, habiendo sido preciso, para el efecto, aprehender al mencionado Farrera y, según lo que resulte, daré cuenta, por el correo de la semana siguiente, al Supremo

Gobierno para lo que tenga a bien determinar, pues no será posible verificarlo por el de la presente.

Sobre que hay sus conatos de revolución no cabe la menor duda, pues está averiguado también que un sobrino del mismo don Ángel fue a Tabasco en busca de armas y que volvió trayendo algunas escopetas; pero creo que con sólo las providencias que se han dictado se abstendrán los conspiradores de llevar a efecto por ahora sus malos proyectos.

Don Ángel Albino Corzo es verdad que está muy desprestigiado en el estado; pero no por eso dejará de alucinar, si se le deja, a algunos incautos que puedan estar descontentos porque no se han podido colocar en los destinos públicos, porque estos puestos no pueden alcanzar para todos los que los desean y, si no es posible que emprenda con buen éxito la revolución que intenta, sí puede ésta causar los males que son consiguientes al estado.

Desde que supo don Ángel que se había comenzado a instruir la primera averiguación, se sabe que no permanece en un lugar, sino que se mantiene vagando por las haciendas o ranchos de sus parientes.

En fin, por el próximo correo daré cuenta a ese Gobierno Supremo con las diligencias practicadas, cumpliendo así con lo prometido en la suprema circular de 21 de mayo último y, entretanto, me repito de usted adicto y afectísimo amigo seguro servidor q. b. s. m.

J. Pantaleón Domínguez

INTELIGENTE ACTITUD DE UN SACERDOTE CHIAPANECO
FRENTE A JUÁREZ

Chiapa, agosto 17 de 1868

Sr. Presidente Lic. don Benito Juárez
México

Muy señor mío de toda mi estimación y respeto:

El día 13 del corriente mes tuvo lugar el bautismo de la niña ahijada de usted e hija del Sr. don Juan Avendaño, habiéndola tenido yo como representante de la persona de usted y mi esposa, por haberla convidado para el efecto la Sra. de Avendaño, pues aquí se acostumbra que sean dos los padrinos.

Algunas de esas señoras de Tuxtla, a quienes llaman beatas porque están todavía poseídas de fanatismo religioso, trataron de intimidar a la misma esposa del Sr. Avendaño, divulgando la especie de que el cura no me admitiría en el acto del bautismo como representante de usted; que con tal motivo sería el cura castigado por el gobierno y que esto convertiría a dicha señora en el objeto de la irritación y odio popular.

Algunas de esas señoras beatas sugerían a la Sra. de Avendaño la idea de que me propusiese que yo solo asistiera para el acto de la aplicación de los óleos y que para el de la del agua tuviera sola mi esposa a la criatura porque de esta única manera sería yo aceptado, pero yo fui resuelto a desempeñar mi comisión, si no se me imponía por el cura la condición indicada y, con sorpresa de la multitud inmensa de circunstantes que allí había, no sólo se me admitió sin dificultad alguna en todas las ceremonias del bautismo, sino que el propio cura hizo de su parte cuanto pudo para darle mayor solemnidad, habiendo exigido antes

la constancia de haberse hecho el registro correspondiente en el juzgado del Estado Civil.

Después el mismo cura me dijo, en lo particular, que sabedor de que yo debía llevar a la pila bautismal aquella niña en representación de la persona de usted, había consultado a sus prelados la conducta que debería observar y que le fue resuelto que no sólo me admitiera sino que, por parte de la Iglesia, se hiciera cuanto fuese posible para solemnizar el acto del bautismo; de modo que esto indica que para lo sucesivo serán ya obedecidas por el clero las Leyes de Reforma, pues, por otra parte, sé que desde que se publicó la circular expedida por el ministerio de Gobernación, con fecha 20 de julio próximo pasado, el cura de Tuxtla no administra el bautismo sino hasta que se le presenta la constancia de estar el bautizado registrado en la oficina del Estado Civil y se manifiesta dispuesto a admitir para la bendición nupcial a los que hayan contraído y contraigan matrimonio civilmente en lo de adelante.

Quedo de usted, señor, afectísimo y adicto amigo y seguro servidor
q. b. s. m.

J. Pantaleón Domínguez

JUÁREZ RIDICULIZA A LAS BEATAS CHIAPANECAS

(México), septiembre 7 de 1868

Sr. J. Pantaleón Domínguez
Chiapa

Estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted, fecha 17 del pasado, en la que me participa que cuatro días antes fue bautizada la niña del Sr. Avendaño, y me refiere usted los pormenores grotescos de las beatas de por allá.

Todavía hay entre nosotros mucha gente que, dominada por el clero, se resiste a aceptar los principios conquistados por la Reforma; pero ya irán entrando por el buen camino quieran o no quieran y un día llegará en que sólo como recuerdo existan esas preocupaciones absurdas del fanatismo y de la ignorancia.

Por acá todo sigue bien y me repito de usted amigo afectísimo.

(Benito Juárez)

EL GOBERNADOR DOMÍNGUEZ
CONSIDERA QUE CORZO LO MANDÓ ASESINAR

Chiapa, septiembre 21 de 1868

Sr. Presidente Lic. don Benito Juárez
México

Muy señor mío y amigo que aprecio:

Debe tener usted conocimiento de los proyectos revolucionarios de don Ángel Albino Corzo desde que no ha podido hacerse del mando del estado y, principalmente, desde que he tomado las riendas de los destinos del mismo, porque mal avenido siempre con los verdaderos liberales de Chiapas no ha esquivado medio alguno, por inicuo y depravado que sea, para pretender desaparecerme, ya que no ha encontrado prosélitos que lo sigan.

Don Ángel Corzo, desde el mes de marzo, buscaba con solicitud a un asesino para desgarrar sus venganzas, y desde entonces hubiera podido yo tomar las providencias de justicia necesarias, pero muchas veces, no obstante la certeza del hecho, no puede probarse por el sexo y circunstancias de los que lo denuncian, hace imposible descubrirlos; mas, recientemente, esto es el 17 del corriente, pudo confirmarse cuanto en este particular había y fue así:

Hay un hombre en esta ciudad, cuyos hechos criminales siempre lo han tenido iniciado ante los tribunales del estado, y este hombre desgraciado fue del que se valió el mismo Corzo para asesinar me, dándole un buen caballo y un revólver y ofreciéndole una buena gratificación; mas este criminal intento dejó de perpetrarse debido a que el citado asesino, llamado Dionisio Albores, estaba perseguido por la

autoridad judicial, acerca de cuya captura tenían libradas órdenes y esa noche del 17 se le vio aparecer en unos cajones inconclusos de esta ciudad, muy inmediatos a dos tiendas de comercio en que regularmente nos reunimos algunos amigos. Esa noche, repito, se daba un baile en esta ciudad y unos soldados pudieron ver a aquel hombre y dieron parte al comandante Rosas, quien providenció su captura y, al efecto, lo aprehendió encontrándole el revólver referido y un puñal, armas de la propiedad de don Ángel Corzo, muy conocidas por casi toda esta población y como, además, (a) éste se le persigue como conspirador, de allí fue que se sospechó del asesino y en el curso de la indagatoria confesó plenamente el propósito de asesinarme, a mí y a don Julián Grajales, movido e inquietado por Corzo bajo la promesa de una buena gratificación.

Al incidente del baile debo haberme salvado y, ahora, si se corren las averiguaciones correspondientes que conduzcan al mejor esclarecimiento de la verdad de los hechos, de los cuales daré a usted conocimiento, agregando que el caballo de que he hecho mérito es el que estaba preparado para facilitar la fuga de Albores, luego que hubiese perpetrado su horrendo crimen.

Sin otra cosa, espera órdenes de usted su afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

J. Pantaleón Domínguez

LA SUBVERSIÓN CHIAPANECA FRACASA

Chiapa, noviembre 23 de 1868

Sr. Presidente Lic. don Benito Juárez
(México)

Respetado señor y amigo que aprecio:

Sin ninguna de usted a qué contestar, le dirijo la presente con el objeto de saludarlo y de participarle que la revolución de Corzo, que estalló el 1º del corriente, casi es concluida. Éste esperaba que don Moisés Rojas, residente en Centro América, enganchara gente y comprara armas en Quetzaltenango y, aunque este personaje había ya comenzado el enganche en aquella ciudad, fue denunciado al corregidor, quien lo mandó capturar y lo puso preso y, en seguida, lo internó a Guatemala; por otra parte Corzo, con los 28 o 30 hombres que enganchó en esta ciudad, había concebido la esperanza de tomarse el armamento que estaba en depósito en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, plan que también fracasó por haberlo previsto con anticipación este gobierno; no le quedó más recurso que saltar a la arena haciendo sus correrías por los valles de esta ciudad, cometiendo toda clase de crímenes; pues en sus dichas correrías ha robado, plagiado y asesinado con sus propias manos a un su compadre y, perseguido tenazmente por las fuerzas del gobierno, comenzó a desbandársele la gavilla al grado de que se ha quedado reducida a 13 hombres inclusive él, su hijo y un su sobrino.

La mayor parte de los que se le han desertado se han presentado a este gobierno y existen bajo segura custodia y se continúa el sumario con actividad; estoy seguro que dentro de ocho o diez días se le habrá acabado de desbandar el resto de la gavilla que lo acompaña, no sólo

porque las fuerzas del gobierno lo siguen persiguiendo, sino porque los hacendados del expresado valle se han reunido y armado por su propia cuenta y lo persiguen con actividad.

Ninguna otra cosa nueva ocurre por acá que pudiera comunicarle su afectísimo y seguro servidor q. b. s. m.

J. Pantaleón Domínguez

Nota de Juárez:

Enterado, esperando que me siga informando de lo que vaya ocurriendo. Confío en su actividad y acierto para esperar que pronto quede completamente establecida la paz.

PANTALEÓN DOMÍNGUEZ AVISA DE UN COMLOT EN
TEHUANTEPEC

Chiapa, diciembre 15 de 1868

Sr. Presidente Lic. don Benito Juárez

Respetado señor y amigo que aprecio:

Sin ninguna de usted a qué contestar, le dirijo la presente con el objeto de saludarlo y de participarle que la revolución de Corzo ha desaparecido en su totalidad, pues en la última derrota que sufrió por las fuerzas del gobierno, la gavilla que lo acompañaba se dispersó completamente y sólo quedó él, acompañado de su hijo. Se dice en ésta, que está oculto en una de las haciendas de sus parientes y se dice, también, que tomó el rumbo de Tehuantepec; ojalá sea cierto esto último, porque así no se quedará sin castigo un hombre que, no sólo está perseguido por delitos políticos, sino también por delitos comunes.

Por el correo pasado, se remitió al ministro de la Guerra copia certificada del sumario que se siguió a los cómplices de Corzo que se hallan presos en ésta, a quienes se juzgaron conforme a la circular de 11 de junio de 1861, declarada vigente por la de 21 de mayo del corriente año, y desearía que a estos hombres se les sentenciara pronto, porque están causando gastos a este estado, pues he tenido que dedicar, al cuidado de éstos, una escolta y eso grava, como he dicho, al estado. No dí cuenta al señor ministro de la Guerra con el expediente original, porque aún se siguen evacuando las citas que resultan y me apresuré a mandar la copia certificada, porque veo que el último del corriente mes concluyen las facultades que le fueron conferidas. No me parece de más manifestarle que, con excepción de tres que figuran en el proceso como

agentes de Corzo, todos los demás presos son hombres del pueblo que figuraban al lado de Corzo como soldados.

A otra cosa. De Tehuantepec me escribe un amigo y entre otras cosas me dice en un párrafo lo siguiente:

"Hay trabajos y emisarios que trabajan por un plan que tiene por objeto desconocer al Sr. Juárez, proclamando una República de Oriente, compuesta de los estados de Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco y Yucatán, cuyo Presidente debe ser don Porfirio Díaz. La culebra anda, se trabaja fuerte y me parece conveniente decírselo por si no lo supiere. Alerta, que las cosas comienzan bajo cualquier pretexto."

Todo esto, señor Presidente, podrá ser falso o tal vez podrá haber algo de verdad, pero sea lo que fuese, creo de mi deber comunicárselo a usted, por si tuviese algo de cierto esta noticia.

Ninguna otra cosa nueva ocurre por acá, que pueda comunicarle su afectísimo seguro servidor q. b. s. m.

J. Pantaleón Domínguez

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado con satisfacción y que ya el ministro de la Guerra le ha contestado sobre los puntos que le consultó.

Que de lo que le dicen de Tehuantepec, esté a la mira y me diga lo más que vaya sabiendo.

JUAN N. CORTINA COOPERANDO CON EL GOBIERNO EN
TAMAULIPAS

Ciudad Victoria, noviembre 17 de 1868

Sr. Lic. don Benito Juárez
(México)

Mi respetable amigo:

Al fin he llegado a esta ciudad sin novedad. La comunicación oficial, que hoy dirijo al ministerio de la Guerra, impondrá a usted de las circunstancias que guardan estas poblaciones, las que han provocado las contestaciones que en copia acompañan a dicho oficio y las cuales me han hecho decidirme a ayudar con mis esfuerzos al restablecimiento del orden. El ciudadano Gral. Escobedo obra de acuerdo en este caso, y tan luego como el gobernador de este estado me proporcione los elementos de guerra necesarios, abriré la campaña contra los bandoleros que asuelan a estos pueblos.

Es verdad que sólo la fuerza del ciudadano Gral. Escobedo es más que suficiente para destruir del todo las gavillas que merodean hasta por los ejidos de esta población, pero se me ha expuesto la convicción de que la falta de conocimientos prácticos del terreno y madrigueras que habitan esas gentes, hacen casi ineficaz los esfuerzos de pacificación que hacen diariamente. Por esto y deseoso, como he estado siempre, de ver por todas partes en tranquilidad a la República, me he resuelto a afrontar la situación con la fuerza armada que me obedece y las guardias nacionales que pondrá el gobierno a mi disposición.

Yo espero que a tan apremiante resolución se digne usted impartir la aprobación correspondiente, en cuya espera queda a las órdenes de usted, como su servidor atento q. b. s. m.

Juan N. Cortina

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado, y que ya se le contesta oficialmente aprobándose su conducta y que siga prestando sus servicios, supuesto que el estado pagará los haberes de su fuerza, pero que, en cuanto a las operaciones de la campaña, cumpla las órdenes del Sr. Escobedo.

CORTINA SE PONE A LAS ÓRDENES DEL GRAL. ESCOBEDO

Ciudad Victoria, noviembre 20 de 1868

Sr. don Benito Juárez

Mi apreciable y respetable amigo:

Recibí el oficio de ese Supremo Gobierno en que me previene que, en caso de necesidad, ponga yo mi fuerza a disposición del ciudadano Gral. Escobedo, a fin de contribuir a la pacificación de este estado y, siguiendo el orden de mis deseos manifestados a ese Supremo Gobierno, en oficio de fecha 17 del actual, hoy me dirijo a dicho señor poniéndome a su disposición. Espero que esta determinación dure únicamente mientras se consolida el orden en el estado y que volverá a regir la orden de receso que traía de esa capital.

Desde mi llegada a esta ciudad y, a virtud de las salidas que varias partidas y en distintas direcciones ha hecho la fuerza de mi mando, los bandoleros se han retirado a una distancia considerable de esta población, de manera que ya es necesario expedicionar en forma para concluirlos enteramente. Desde la ejecución del bandolero Ramón Velázquez, no se ha vuelto a repetir escaramuza alguna contra el pueblo.

Le encargo mucho recomiende bastante al Sr. Escobedo la atención de mi fuerza, a fin de que ésta pueda llenar su misión con la eficacia que acostumbra, especialmente en sus propios terrenos.

Sin otro asunto disponga, como siempre, del afecto y respeto con que lo distingue su servidor que atento b. s. m.

Juan N. Cortina

OTRO MOTÍN EN NUEVO LEÓN

Monterrey, noviembre 27 de 1868

Sr. Presidente don Benito Juárez
México

Muy señor mío y amigo de mi respeto:

Hace tres días que llegué a esta capital, de vuelta de una campaña que tuve que hacer sobre el revoltoso Cenobio Díaz, ex oficial del traidor Quiroga.

Por el parte oficial que dirijo hoy al ministerio de la Gobernación se impondrá usted de los pormenores de esta asonada y del resultado final de las operaciones que tuve que practicar.

Todo concluyó bien pronto y, tres días después de iniciado el movimiento revolucionario, el estado ha quedado en completa paz y con más seguridad de no verse otra vez envuelto en ningún trastorno ocasionado por los eternos traidores.

Me había retardado de escribir a usted porque deseaba informarle sobre los últimos acontecimientos que, por desgracia, tuvieron lugar en el estado. Es bien penoso para mí tener que anunciar a usted un escándalo promovido en el estado de mi mando, aunque me consuela mucho anunciar, al mismo tiempo, la terminación completa del motín iniciado en la Villa del Carmen.

Yo desearía, señor Presidente, que si a usted le fuera posible, dictara sus superiores órdenes para que al estado se le ministrara la suma de \$ 5,000 que el soberano Congreso de la Unión decretó para el pago de la fuerza que debe destinarse a la persecución del salvaje; pues, como usted sabe y ya he tenido el honor de indicarlo a usted otras veces, con

esa suma bastará de algún modo para que ni el salvaje ni los traidores puedan penetrar en el estado.

Yo espero que usted, en vista de lo que acaba de pasar aquí, no verá con indiferencia mis súplicas, cuyo resultado no llevan otro fin que salvar el régimen constitucional en el estado de mi mando, librando al mismo tiempo a los pueblos de las depredaciones y exacciones de los traidores.

Sin otra cosa qué referir a usted, por ahora, me repito de usted, afectuoso servidor y amigo que b. s. m.

Gerónimo Treviño

EL GRAL. ESCOBEDO CONSIDERA PODRÁ DESTRUIR
LAS PARTIDAS DE SUBLEVADOS

Linares, diciembre 2 de 1868

Sr. Presidente don Benito Juárez
México

Estimado amigo y señor:

Tengo a la vista la favorecida de usted de 20 de noviembre último. Por los extraordinarios que he puesto al Sr. Gral. Rocha y que debe haber comunicado al gobierno, estará usted impuesto de que no fue cierta la venida de Quiroga, sino de uno de sus agentes que fue destruido completamente.

Yo, por mi parte, siento que no fuera el mismo Quiroga, porque estoy seguro que lo hubiéramos destruido, y a los pueblos los hubiéramos libertado de la alarma en que se encuentran.

En el estado de Tamaulipas tengo ya mis fuerzas repartidas y listas para comenzar las operaciones. Si el temporal que hemos tenido, bastante largo y molesto, se levanta, como parece, creo que para este mes podré comunicar a usted la destrucción de las partidas grandes, quedando solamente pequeñas gavillas y reducida la campaña a caza de ciervos en los montes, pero que es preciso hacer hasta concluir con estos malvados que tanto daño han ocasionado.

Sin otra cosa por ahora, me repito de usted afectísimo servidor y amigo.

Mariano Escobedo

Nota de Juárez:

Recibió su apreciable fecha 2 del que cursa y queda enterado de su contenido, esperando que muy pronto podrá restablecer completamente el orden en el estado de Tamaulipas.

Que por acá no hay novedad y se repite, etc.

JUÁREZ FELICITA A TREVIÑO POR SU TRIUNFO

México, diciembre 5 de 1868

Sr. Gobernador don Gerónimo Treviño
Monterrey

Muy estimado amigo:

Sin ninguna de usted que contestar, le pongo estas pocas líneas para felicitarle cordialmente por el triunfo que alcanzaron las fuerzas de ese estado sobre los bandidos que pretendieron alterar la tranquilidad.

Como ese triunfo se debe principalmente a la acertada dirección de usted, a usted doy las gracias particularmente por ese resultado, que bastará para asegurar la paz.

Por acá no hay novedad y me repito, de usted, amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

TREVIÑO, RECONOCIDO, OFRECE LEALTAD A JUÁREZ

Monterrey, diciembre 22 de 1868

Sr. Presidente don Benito Juárez

Apreciable señor mío y amigo respetable:

Tengo en mi poder su favorecida de fecha 5 del corriente y quedo impuesto por ella de la inmerecida felicitación que se dignó concederme; doy a usted, señor, mis más expresivas gracias por la alta consideración que se sirvió dispensarme y le aseguro seguir, como hasta ahora, con la mejor intención de sostener en cuanto esté de mi parte el actual sistema de gobierno bajo el cual vivimos.

Me descuidé un poco de escribir a usted oportunamente pero para esta fecha me supongo que habrá recibido una carta en la cual daba a usted, aunque superficialmente, los pormenores de la asonada iniciada en la Villa del Carmen por el traidor Cenobio Díaz; éste, que se había escapado del campo en donde fue dispersado, está ya en poder del gobierno y a disposición de los tribunales. Muy pronto le será concluida su causa y ejecutado, según merece, en unión de los demás que fueron capturados en la refriega.

Nada he podido saber respecto de Tamaulipas; me parece que sigue así todavía pero se asegura que pronto terminará aquel escándalo.

Soy de usted, como siempre, su adicto servidor y amigo que atento
b. s. m.

Gerónimo Treviño

EL RESGUARDO MARÍTIMO DE MATAMOROS AUXILIA A UNA
POBLACIÓN ESTADOUNIDENSE

Monterrey, diciembre 27 de 1868

Sr. Presidente don Benito Juárez
México

Muy estimado amigo y señor:

Contesto la grata de usted de 11 del presente mes, reiterándole mis agradecimientos por las felicitaciones que se sirve darme, con motivo del triunfo que obtuvo el gobierno de mi cargo sobre los bandidos que intentaron subvertir el orden en este estado.

Igualmente quedo reconocido a usted por cuanto se sirve ofrecirme dar sus órdenes para que abonen al estado \$ 5,000 que tiene acordados para los gastos de guerra contra los indios bárbaros.

De Matamoros me comunica un amigo por el último correo que el día 18 de este mes, cerca de las ocho de la noche, fue asaltada, por una partida de negros, la población americana llamada Clarksville, que está situada en la margen izquierda del Bravo, frente a Bagdad; los negros robaron la aduana, dando muerte a tres de los empleados y a un Sr. Clark, dueño de un hotel; se batieron toda la noche con los vecinos del pueblo, que no quisieron dejarse robar y cometieron multitud de excesos, hasta el amanecer, que pasó en auxilio del pueblo el resguardo marítimo de Matamoros, que se hallaba en Bagdad, con cuyo auxilio fueron rechazados los asaltantes, salvándose así la población del saqueo. La autoridad militar de Brownsville pasó el 19 a Matamoros a dar las gracias al comandante militar de aquella plaza por el oportuno y eficaz auxilio prestado por el resguardo mexicano.

El Sr. Gral. Escobedo me escribe desde Linares, con fecha 24 del corriente, y me dice que los Grales. Martínez y Cortina han derrotado dos partidas de sublevados y colgádoles algunos cabecillas; que el día 20 las partidas de Parra, Vela y Caballero atacaron San Fernando y fueron rechazados por la guardia nacional de aquella villa, dejando algunos muertos y prisioneros.

En el estado de mi mando se conserva inalterable el orden público, si bien tengo noticias positivas de que el traidor Quiroga no cesa en sus pretensiones de invadir los pueblos del norte, pues continúa en sus conferencias y reuniones con los agentes de Santa Anna y compra armas y municiones de guerra.

De usted, afectísimo amigo y atento servidor q. b. s. m.

Gerónimo Treviño

JUÁREZ SOLICITA LA COOPERACIÓN
DEL GRAL. GONZÁLEZ HERRERA

(México), diciembre 5 de 1868

Sr. Gral. don Jesús González Herrera
Laguna de Matamoros

Estimado amigo:

Ninguna de usted tengo que contestar y le pongo estas pocas líneas para manifestarle que, según informes recibidos por el gobierno, pretenden algunos revoltosos alterar la paz en sus rumbos, obrando de acuerdo con (Tomás) Borrego en Durango y con (Joaquín) Quiroga en Texas.

Esté usted alerta y obre con toda prudencia, pero también con toda energía cuando llegue el caso, para que no logren los bandidos alterar la tranquilidad.

Por acá seguimos bien y yo me repito de usted amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

GONZÁLEZ HERRERA SE JUSTIFICA ANTE JUÁREZ DE
CARGOS QUE SUPONE SE LE HACEN

Viesca, diciembre 12 de 1868

Sr. Presidente don Benito Juárez
México

Muy señor mío y amigo de mi mayor estimación:

Al dirigir a usted la presente no me mueve tanto el interés personal de justificarme contra delaciones calumniosas que se han formado en mi contra, sino mucho más el deseo de impedir que usted, engañado tal vez por informaciones del todo falsas, se inquiete por el estado que guardan las cosas en estos rumbos.

Por conductos fidedignos he sabido que en esa capital andan rumores de que yo, en conformidad con el Sr. don Juan Ignacio Jiménez, quiero formar revolución haciendo oposición a los hgobiernos actuales de éste y del vecino estado de Durango. Aun se me asegura que informaciones, del mismo tenor, se dieron al Supremo Gobierno y que su autor es el mismo señor gobernador de Durango.

No sé por cierto cuánto de fundado habrá en esto; pero háyanse dado estas informaciones o no y sea el autor quien fuere, ellas son puras intrigas y calumnias de personas que, por envidia u otros motivos mezquinos, son mis enemigos; pero no se atreven a serlo abiertamente; se sirven de estas armas despreciables para obrar en mi contra.

Con esta ocasión me permito manifestar a usted mi conducta en días pasados hasta hoy.

Es sabido que, tanto en las elecciones como después, hasta el día de hoy el gobierno de Durango siempre tenía que luchar contra un

partido demasiado fuerte, pues en toda esta lucha me he declarado constantemente en su favor. En las elecciones, conociendo en algo los antecedentes del ciudadano Gómez Palacio y habiéndome sido recomendado por hombres distinguidos, trabajaba por él. Una vez nombrado, le he ofrecido y le he prestado mi apoyo moral, identificando su causa con la del orden y del bien público. Varias cartas de él y mías probarán la armonía que existía entre ambos. Considerando las circunstancias críticas en que se encontraba varias veces el gobierno de Durango, no se me hace del todo imposible que si yo, en lugar de trabajar en favor del gobernador legítimo, hubiera hecho lo contrario, su causa no siempre hubiera triunfado.

No conozco, pues, ningún motivo porque dicho señor ha de denigrar mi conducta y hasta se me hace increíble. Por esta razón me dirijo con esta misma fecha a él mismo, diciéndole que cuanto él tenga que decir en mi contra lo manifieste pero públicamente, sin andar con maquinaciones y yo le contestaré a la faz del mundo.

En cuanto a la oposición al gobernador de este estado, es verdad que existe; pero no de parte mía. Convencido yo del patriotismo y de la probidad del coronel Cepeda, he hecho cuanto podía para verlo en el puesto honorífico en que el pueblo efectivamente (lo) colocó y hoy tiene el mismo todas mis simpatías, tanto por sus excelentes cualidades cuanto porque es la legítima autoridad que por deber tengo que apoyar. Él mismo dará (a) usted los mejores informes que puede desear.

Espero que usted no desconfiará de la verdad de lo expuesto y además repito que, si en efecto se me hacen acusaciones, estoy dispuesto a contestar, seguro que de cuantos crímenes se me levantan, no pueden probarme ni uno.

Una sola cosa, señor, suplico a usted; veo que tengo enemigos y que con maquinaciones buscan cómo perderme. Yo no sé oponerme con armas iguales; pero si usted, denuncien lo que quieran, tiene la bondad de dejármelo saber y de no darles crédito sin oírme, verá usted que ningún ingrato ni pérfido ha dispensado su confianza.

Con la constancia y el sincero afecto que siempre le he profesado, me repito de usted el más fiel y adicto amigo y seguro servidor q. b. s. m.

Jesús González Herrera

Nota autógrafa de Juárez:

Que aunque han corrido rumores (de) un motín que debía estallar en el estado de Coahuila, y aun se encuentran algunas especies sobre que él — Herrera— debía tener parte, nada he creído, porque tengo suma confianza en su lealtad y cuento con él para sofocar cualquier motín que estalle.

Que el gobernador de Durango nada me ha dicho contra él.

EL GRAL. CORTINA COOPERA
CON EL GRAL. ESCOBEDO EN TAMAULIPAS

Ciudad Victoria, diciembre 14 de 1868

Sr. Presidente de la República, don Benito Juárez

Mi respetable amigo:

Desde que el ciudadano Gral. Escobedo se sirvió encomendarme las operaciones militares sobre los rebeldes de este estado, he procurado organizar y arreglar las columnas con que debe operarse, y ya en disposición de todo servicio, el día 10 del corriente hice una salida de esta ciudad con 300 hombres, sobre el enemigo, que, según noticia, se hallaba acampado en medio de un bosque, el más incómodo del distrito, en el punto de Los Guayabos. El día 12 nos boqueamos con sus avanzadas, desapareciendo el enemigo de su campo y pudiendo sólo aprehenderle cinco hombres, que he dispuesto se juzguen con arreglo a las leyes.

Como esta clase de hombres no hacen frente al combate y se escapan al primer momento por la espesura de los bosques, sólo estoy a la expectativa, con objeto de ver si puedo sorprenderlos, pues estoy persuadido que un solo golpe bastará para destruir esa canalla.

Hasta hoy me encuentro en el mismo estado de escasez de recursos que le manifesté en mi anterior, por estar la vía de comunicación de Tampico interceptada.

Al señor ministro Mejía, mi caro amigo, he recomendado mucho influya para que se le cubra el crédito de don José Martínez; pero habiéndose regresado este señor sin su objeto, me exige el pago, como que, en efecto, a mí me prestó la suma de \$1,638.63, para subvenir los

gastos de la fuerza que operaba contra el traidor Mejía en este estado, y suplico a usted que si le es posible, con el informe de dicho señor y demás antecedentes a la vista, se sirva darme órdenes para que se haga el pago en alguna de las aduanas de este estado.

Sin más por ahora, queda de usted afectísimo amigo y servidor q.
b. s. m.

Juan N. Cortina

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado con satisfacción por la actividad y empeño con que obra y que haré cuanto fuere posible en favor de su recomendado.

EL GRAL. JUAN N. CORTINA ACTIVO EN TAMAULIPAS
Y EN ACTITUD AMISTOSA A JUÁREZ

Ciudad Victoria, enero 4 de 1869

Sr. Presidente don Benito Juárez
México

Muy estimado señor mío y amigo:

Tengo a la vista las gratas de usted de 5 y 14 del pasado, que me honro en contestar.

Estoy obrando en todo de mutuo acuerdo con el Sr. Gral. Escobedo, que en estos momentos se encuentra aquí, adonde llegó desde el 2 del presente. No dude usted que cumpliré fielmente con sus indicaciones.

Ayer regresé de una expedición que salí a hacer contra los insurrectos desde el 25 del pasado, rumbo al sur, camino de Tampico y Croix y a la expectativa del Sr. Gral. Martínez y del coronel Corella que andaban por Xicoténcatl —Escandón— y Magiscatzin —Horcasitas.

El Gral. Martínez, con la columna de su mando, se encuentra aquí; pasarán mañana revista las fuerzas que andaban expedicionando y luego volveremos a continuar nuestra reyerta sobre los disidentes que acaudillan Cuesta y Vargas, Braulio, quienes, si aún están en pie con los suyos, es debido a que no se paran ni a escuchar el silbido de nuestros rifles; traen bastante fraccionada su fuerza y lo escabroso de los campos los favorece mucho; sin embargo, gradualmente los estamos molestando y agarrándoles prisioneros, que se están castigando con arreglo al delito que tienen y a las circunstancias que han concurrido al encontrarse en las filas de los sublevados.

En todos los alcances que se les han dado nos ha coronado la victoria y ni puede ser de otra manera porque las buenas causas se defienden con la fuerza de su prestigio y tiemblan aquellos que las combaten porque su error los atormenta y acobarda.

El Sr. Gral. Escobedo ha dado ya orden para que se cubra por la aduana de Tampico el valor del presupuesto de mi fuerza, una vez que pertenece a la 3^a división, de manera que esto es ya negocio arreglado, y espero de su bondad sancione, si fuere necesario, con sus superiores órdenes, esta determinación.

No me abandone usted con sus consejos que recibirá y acatará con sumo gusto su adicto amigo y obediente servidor.

Juan N. Cortina

Nota de Juárez:

Recibió, etc.; queda enterado de las noticias que le comunica y espera que muy pronto habrán terminado los escándalos en Tamaulipas, para lo cual le recomienda, nuevamente, obre en todo de acuerdo con el Gral. Escobedo.

UN HERMANO DEL GOBERNADOR DE TAMAULIPAS
ES ASESINADO

Ciudad Victoria, diciembre 23 de 1868

Sr. Lic. don Benito Juárez
México

Apreciable compañero y amigo de mi respeto:

Después de comunicar a usted que los bandidos me han ahorcado otro hermano, suceso que me tiene profundamente afectado, me permitiré hablarle en lo particular del siguiente negocio en que creo que obtendré más prontamente la resolución de usted sin complicaciones oficiales en los ministerios.

El 7 de noviembre próximo pasado, ordenó el ministro de Guerra al de Hacienda, que, en caso de que el Gral. Cortina quisiese prestar sus servicios en este estado contra los bandoleros, lo atendiera con sus haberes. Esta comunicación, transcrita a Cortina, se cruzó en el camino con la que yo dirigí al ministro de Guerra, participándole que por tal de utilizar los servicios de dicho Cortina, el estado iba a pagar el presupuesto de su fuerza. Llega esta nota a su destino y el ministro se apresura a tomar la palabra a este gobierno, contestando que corra por cuenta de Tamaulipas dicho pago. Esto ya no puede ser, porque al ver que el repetido pago lo iba a hacer la federación, el estado levantó toda la guardia nacional que se pudo y en ella está invirtiendo el dinero que al principio destinaba a Cortina. Suplico a usted, pues, muy encarecidamente, que ordene al ministro de Guerra se observe el acuerdo de 7 de noviembre próximo pasado. En esto hará usted un acto de justicia que el estado le agradecerá debidamente y evitará así que el Gral. Cortina

se decida tal vez a irse a su casa, lo cual, francamente hablando, creo que equivale a eternizar esta campaña, pues él, por su conocimiento de localidades y personas y por su experiencia en esta guerra de matorrales y sorpresas, es el único que puede llevarla a feliz término.

A Cuesta, probablemente, debo que haya sido colgado a sangre fría y después de arrastrarlo, mi infeliz hermano, a los tres meses de tenerlo prisionero Vargas, que no se había atrevido a hacer esta infamia. Supongo que ya habrá usted visto, para cuando reciba ésta, el parte relativo publicado en los periódicos de esa capital.

Armas, señor, concédame usted algunas; de todas partes me piden; en esta ciudad hay más de 800 útiles almacenadas, en Tula hay ciento y tantos, en Tampico no sé el número pero también hay.

¿Con qué defienden las poblaciones que dejan las fuerzas federales? Ya dije a usted en mi anterior que en Santa Bárbara hay fuerzas que se han armado de machete y honda; en la Joya de San José hay otras con arco y flecha. Mucho se levantaría la moral de algunas localidades que viven sumidas en el terror, huyendo sus habitantes a los montes cuando se acercan los bandidos, o dejándose saquear, si vieran que el gobierno general les concedía algunas armas.

Un solo ejemplar llegó a mis manos de la proclama lanzada por Cuesta al ponerse al frente' del bandidaje. Se la mandé al Gral. Escobedo, recomendándole que, después de imponerse de ella, la remitiese a usted. Para cuando usted la reciba le recomiendo que fije su atención en los dos o tres últimos párrafos en que habla del gobierno general y parece dar a entender que lo desconoce o desobedece.

Según me comunica el Gral. Escobedo, Canales se ha ido de una hacienda donde estaba haciendo la guerra y dirigiendo las operaciones de Vargas, al mismo tiempo que protestaba no meterse en nada. Parece que va a levantar gente por la frontera.

Suplicando a usted de nuevo que se dé la orden para pagar al Gral. Cortina por cuenta de la federación y que me conceda algunas armas, quedo de usted afectísimo compañero y amigo q. b. s. m.

Juan José de la Garza

Nota autógrafa de Juárez:

Que hablaré con el Sr. Mejía y con el Sr. Romero sobre el haber de la fuerza de Cortina y escribiré al Sr. Escobedo sobre este negocio.

SERVANDO CANALES ES DERROTADO

Monterrey, enero 4 de 1869

Sr. Presidente don Benito Juárez
México

Muy apreciable señor y amigo:

El día 29 del próximo pasado enero² fue derrotada por una fuerza de carabineros de la 3ª división la fuerza de pronunciados que mandaba Servando Canales en el rancho del Arcabuz, entre los límites de Tamaulipas y Nuevo León y cerca del pueblo de los Aldamas.

Canales se hallaba con anterioridad en Davis, Texas, con Carbajal y creo que aún permanece allí. La fuerza derrotada se componía de 40 hombres y un tal Vila, jefe de ella, murió en la acción así como otros oficiales, habiéndoseles hecho algunos prisioneros.

Por acá no ocurre novedad alguna.

De usted afectísimo amigo, atento seguro servidor q. b. s. m.

Gerónimo Treviño

² Es un error frecuente al iniciarse un nuevo año. Quiso escribir diciembre.

Nota de Juárez:

Recibió su apreciable fecha 4 del pasado y le da las gracias por las noticias interesantes que tiene la bondad de comunicarle.

Que por acá no hay novedad y se esperan de un momento a otro las noticias del Gral. García sobre las operaciones emprendidas contra Negrete, que no tardará en ser derrotado.

EL GOBERNADOR TREVIÑO INFORMA DE LA ACTIVIDAD DE
LOS SUBLEVADOS DE TAMAULIPAS

Monterrey, 17 de enero de 1869

Sr. Presidente don Benito Juárez
México

Muy estimado señor y amigo:

Tengo a la vista las apreciables de usted, fechas 2 y 6 de este mes, en que se sirve acusarme recibo de las mías de 22 y 27 del pasado diciembre.

Por conducto del señor gobernador de Coahuila, y para serle trasmitido por la oficina telegráfica de Charcas, dirigí a usted, con fecha 15 del actual, un telegrama en que le noticié que una fuerza de pronunciados de Tamaulipas se hallaba ocupando dos o tres de las villas del norte de aquel estado; por manera que para esta fecha tenemos probablemente interceptada la comunicación con Matamoros y no será remoto que Quiroga aproveche esta coyuntura para amagar a esta frontera, pues tengo noticia de que no cesa en su propósito de trastornar el orden establecido en la República.

Comunicaré a usted oportunamente cuantas noticias adquiera acerca de los pronunciados que ocupan la orilla del Bravo, repitiéndome, entretanto, de usted afectísimo amigo, atento seguro servidor, q. b. s. m.

Gerónimo Treviño

EL GOBERNADOR DE COAHUILA SE MUESTRA
MENOS PESIMISTA QUE TREVIÑO

Saltillo, enero 20 de 1869

Sr. don Benito Juárez
México

Señor de mi respeto:

Con fecha 17 del presente recibí carta del Gral. Treviño, gobernador del estado de Nuevo León; ella revela los temores que abriga, de que Quiroga invada a estos estados, fundándose en los preparativos que hace para revolucionar y que, por los informes que ha recibido, cree que su primer impulso lo hará por la Villa de Piedras Negras. No tengo las mismas razones para creerlo así, porque aún no recibo aviso alguno de mis agentes en Laredo, Texas. Sin embargo, he dado órdenes a las villas de la frontera, para que vigilen la orilla del Bravo y estén preparadas para cualquier evento.

En noviembre último hice un ocurso al Supremo Gobierno, solicitando que 2,600 y pico de pesos, que se me restan por mis alcances, se me mandaran pagar por la aduana de Piedras Negras, remitiéndome al efecto la orden necesaria. El Sr. Arizpe, que ha regresado de esa capital, me dice que supo fue acordada mi solicitud. Si no ha sido así, y no hubiere inconveniente, estimaré infinito tenga efecto la referida orden a mi favor.

Que se conserve usted con toda salud son los deseos sinceros de su afectísimo amigo y servidor q. b. s. m.

Victoriano Cepeda

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado y que ya recomiendo al ministro de Hacienda el despacho de su negocio.